

Medios de comunicación, Nuevas Tecnologías y Escuela

Miguel Lacruz Alcocer.
E.U. Magisterio C. Real.
e-mail: mlacruz@mag-cr.uclm.es

Resumen

Introducir las nuevas tecnologías y los nuevos canales de comunicación social en la escuela va a exigir un cambio en profundidad de los elementos que intervienen en el proceso de enseñanza-aprendizaje (especialmente en el currículum y todos sus componentes). Factor decisivo de este necesario cambio va a ser la postura del profesorado ante los nuevos recursos. Se hace necesaria una nueva formación profesional de los docentes del próximo siglo que le capacite para asumir los nuevos roles que la sociedad le exige.

1. El reto de la escuela ante el nuevo milenio.

Uno de los retos con los que nos encontramos los educadores en este fin de siglo es hacer que las nuevas tecnologías y los nuevos medios de comunicación se conviertan en aliados, antes que en enemigos de nuestra labor docente, de no conseguirlo veremos como poco a poco, lenta pero progresivamente, los medios y las nuevas tecnologías nos usurparán la responsabilidad y el derecho que sobre la educación de las generaciones futuras tenemos, desplazándonos, haciéndonos ineficaces ante la formación de los hombres y mujeres del mañana. Los educadores cada día somos más conscientes de que los conocimientos que a nuestros niños y jóvenes intentamos transmitir con mucho esfuerzo son menos relevantes que los que adquieren, sin sentir, escuchando los medios. A diario observamos como repiten sin esfuerzo un eslogan o una canción de un anuncio, mientras que les cuesta aprender una máxima o un concepto que intentamos inculcarles desde el aula.

No podemos los profesores quedar al margen de lo que sucede alrededor de la escuela, ya que, “*Cuando lo que los alumnos aprenden fuera del aula incide en su aprendizaje en la escuela, es obligación del maestro tomar en cuenta ese aprendizaje*”. Esta idea de Dewey cada día tiene más sentido en nuestra sociedad, podemos constatar a diario que el referente de nuestros alumnos parte de los modelos de los medios audiovisuales, y no del hogar o de la escuela, nuestros alumnos y alumnas interiorizan conocimientos, actitudes y valores en relación con lo que ven y escuchan en los medios de comunicación y en especial en la televisión desde sus primeros años hasta la madurez.

Diversos estudios y estadísticas nos demuestran que los niños en edad escolar pasan más horas frente al televisor que frente a la pizarra². Además, debemos tener en cuenta que las horas ante la televisión son activas, voluntarias, y por lo tanto buena parte

² Así lo demuestra el estudio de OROZCO, Guillermo: *Revista Umbral XXI*. UIA, México, 1989

del mensaje será interiorizado consciente o inconscientemente por el niño o joven, mientras que las horas en clase pueden ser presenciales físicamente pero pasivas intelectualmente, y como consecuencia estériles educativamente hablando, cuando no productoras de rechazo y antipatía por considerarlas impuestas.

2. Los peligros de la televisión

A lo anterior debemos añadir que los medios tienen mayor incidencia en los estratos sociales más bajos intelectual o económico, como señala Charles: “*El estrato socioeconómico del niño es también un buen indicador de su consumo de medios. Mientras más pobre, menos opciones de diversión tiene y pasa más horas frente al televisor*”³. Todos sabemos que en muchos hogares en los que no se lee ni un libro al año se alquilan varias películas de video a la semana, podemos también constatar que en la mente de nuestros alumnos hay mucha más información televisiva que bibliográfica, posiblemente muchos niños y jóvenes en edad escolar no conozcan ningún título ni autor de un libro, pero sí pueden citar de memoria varias decenas de títulos de programas y nombres de actores televisivos.

Cada vez más los medios de información le hacen la competencia a la escuela contradiciendo los postulados, principios y valores que en ella se intentan transmitir, por ello necesitamos plantearnos con seriedad qué hacer para contrarrestar esta influencia dañina, ya que, nos guste o no, los medios pueden no educar, pueden incluso oponerse a los principios educativos defendidos por la familia, la escuela o el Estado, pero los niños sí aprenden de ellos y lo que es más preocupante, la mayoría de las veces lo hacen sin ningún control, sin adecuar la información a la edad o nivel madurativo del sujeto. Escenas violentas y sanguinolentas de masacres o accidentes pueden contemplarse en televisión a cualquier hora del día sin que podamos controlar de que forma influirán en los niños que las contemplan con los ojos de par en par, y lo que tiene mayor trascendencia: de que forma son interiorizadas estas imágenes en las mentes infantiles y como influirán las mismas en su desarrollo afectivo, sexual, social, etc.

Los padres y los profesores, en el hogar y en el centro escolar tenemos que vencer dos actitudes arraigadas: una, la de considerar que todo lo que nos dan los medios audiovisuales de comunicación es negativo para la educación de los niños, y dos, que es educativo sólo aquello que tratamos de enseñarles nosotros.

La primera actitud puede desvanecerse contemplando en televisión miles de programas informativos y educativos, que pueden enriquecernos, que nos aportarán conocimientos sobre cualquier rama del saber de forma agradable, didáctica y eficaz. La segunda actitud se debe caer por su propio peso ya que nadie puede considerarse en posesión del saber y mucho menos del único saber verdadero, además los conceptos y valores educativos cambian con los tiempos.

En la actualidad no podemos dejar pasar de largo la proliferación de programas televisivos que se basan en las “confesiones” de personas “normales y corrientes” no públicas, sobre los aspectos más sórdidos, íntimos y escabrosos de su vida, pasando casi siempre por la alcoba, y llegando en muchos casos al bajo vientre y expuesto de forma vulgar, estos programas en principio pensados para un público femenino dedicado a sus labores, por la hora de su emisión (entre las cinco y las siete de la tarde) son vistos por un gran número de escolares que a esa hora hacen sus deberes en la sala de estar de su casa.

³ CHARLES, Mercedes, en *Educación para la recepción: hacia una lectura crítica de los medios*. Trillas, México, 1990.

Ante esta situación, habida cuenta que la influencia de los medios de comunicación en el próximo siglo es imparable con la generalización de Internet y sus posibilidades, hace poco solo soñadas, tanto padres como educadores no podemos permanecer de espaldas al poder de los medios, por ello tenemos que plantearnos qué hacer para que tanto en el aula como en el hogar las nuevas tecnologías y los medios se integren en armonía con nuestros postulados.

3. Las nuevas tecnologías en la escuela

Cada día que pasa los maestros tenemos más evidencias que nos demuestran que los libros de texto no agotan lo que es posible enseñar. Los manuales escolares, los proyectos curriculares, las programaciones de aula son una pequeña partícula de todo ese vasto conocimiento producido por los seres humanos. Otros medios pueden hacer más versátil la presentación de información, cada día aparecen el mercado multitud de programas informáticos en formato CD-Rom, magníficamente presentados, con un interfaz realmente atractivo, con gran capacidad de memoria e interacción multimedia, que bien usados en la escuela o en el hogar pueden ser unos magníficos elementos para motivar, incentivar y mejorar el aprendizaje de cualquier materia curricular.

La capacidad humana de comunicación no se agota en los lenguajes orales y escritos. El lenguaje de la imagen, ya sea estática o en movimiento, es cada vez más importante y usado. Más aún, algunos investigadores hasta sostienen que el lenguaje videotecnológico moderno conlleva una lógica distinta de las anteriores y será el lenguaje del futuro.

“los contenidos de los medios comerciales nunca podrán sustituir al libro de texto, ni mucho menos al maestro. Al igual que todo contenido que sirve para la enseñanza, los contenidos de los medios deben ser sancionados por los educadores”⁴

Los medios como instrumentos didácticos dentro de procesos educativos cumplen distintas funciones: diversificar la presentación de información, hacer más eficiente y eficaz el proceso de enseñanza-aprendizaje, integrar distintas áreas de los objetivos del conocimiento, emplear diversos recursos, lenguajes y códigos para un aprendizaje más integral, etc.

Cada medio tiene su lenguaje específico, su forma particular de “orquestar” sus contenidos. Cada medio tiene, además, géneros y cada género se distingue por una peculiar manera de “reorganizar” su mensaje, por ello *“es necesario desarrollar en los alumnos la capacidad de analizar críticamente los contenidos de los distintos medios con el fin de que puedan detectar la calidad o falta de calidad de los mismos, sus limitaciones, la difusión de determinados valores, la posible manipulación y la función de estos medios en la sociedad y en su vida personal”*⁵

El esfuerzo pedagógico por el cual se aprovechan los lenguajes de los medios se conoce como alfabetización a los medios. Tanto desde el hogar como desde la escuela debemos sustituir nuestra función alfabetizadora por otra que será “telealfabetización”,

⁴ OROZCO, G.: *Educación para los medios*, UNESCO, 1992.

⁵ MEC: *Temas Transversales y desarrollo curricular* (Cajas Rojas: Materiales para la Reforma Educativa). Madrid.1993. p.19.

“radioalfabetización”, “webalfabetización”, etc. Como señala Ortega Carrillo⁶: la alfabetización visual es una premisa indispensable para la consecución de un cierto grado de educación multimedia, yo diría más, sin una urgente alfabetización visual, los niños, jóvenes y los adultos consumidores de multimedia, están a la merced de los intereses mercantilistas de las multinacionales del sector, careciendo de voluntad para escapar de sus redes dejan de ser humanos inteligentes para convertirse en meras marionetas inanimadas, con otras palabras, así parecía señalarlo Simon cuando afirmaba: “...en una sociedad altamente tecnificada, las personas que se sientan separadas del componente técnico de la sociedad entenderán que están también separadas de las decisiones más importantes adoptadas en esa misma sociedad y acabarán en un estado psicológico conocido como alineación”⁷.

La otra manera de usar educativamente los medios es precisamente como fuentes de contenidos complementarios para la información escolar. Hoy en día, a través de Internet podemos tener contenidos actualizados, experiencias e información sobre cualquier rama del saber que no encontraríamos en un medio impreso, por otro lado, la Word Wide Web por medio de Bookmarks, Chats, Videoconferencias, etc. nos ofrecen tanta información que se hace necesario un esfuerzo de trabajo para seleccionar lo que realmente puede sernos útil.

Este tipo de esfuerzo busca, principalmente, aprovechar toda la información que los medios codifican y transmiten a sus públicos. El uso de los contenidos cotidianos de los medios de comunicación en el aula implica un análisis de mensajes y contenidos

Al igual que con los medios tampoco es posible soslayar el desarrollo tecnológico de este próximo siglo. Hay dos posturas al respecto. La primera de ellas sostiene que a todo cambio tecnológico corresponde un cambio social y debería generarse un desarrollo educativo en particular.

La otra perspectiva asume que la educación es la que debe influir en el desarrollo de la tecnología.

Según el Congreso de Edimburgo patrocinado por la UNESCO en 1981 sobre el tema de las nuevas tecnologías en la educación, se definieron dos grandes criterios que parecen muy útiles para saber qué posición asumir:

1.- Conviene incorporar la nueva tecnología a la educación para hacer sólo aquello que no se puede hacer de otra manera, o cuando se puede hacer sustancialmente mejor.

2.- Lo más importante es la relevancia para el aprendizaje. Una mayor eficiencia en el proceso educativo alcanzada por la incorporación de una nueva tecnología, por ejemplo con la computadora, no siempre es lo más relevante para los educandos. Esto significa que hay que evaluar en cada caso qué es lo más conveniente para el proceso educativo: eficiencia en el proceso o significancia en el resultado.

⁶ ORTEGA CARRILLO, J.A.: *Comunicación Visual y Tecnología Educativa*. Grupo Editorial Universitario. Granada, 1997, p. 226.

⁷ SIMON, H.A.: Informática y educación: oportunidades que propicia el uso de ordenadores. Revista de Educación, 276, pp.13-25.

4. La formación del nuevo profesorado

El maestro del siglo que viene tiene que ser mediador, esto quiere decir que debe asumir una posición activa entre los niños y los medios para que todos obtengamos el máximo provecho educativo. Por ello cada día se hace más urgente desarrollar desde la escuela una pedagogía de la comunicación, por lo que cada día se hace más imprescindible un reciclaje profesional sobre el tema, y un plan de actualización y perfeccionamiento de la formación del profesorado que supere los actuales postulados propuestos por el MEC por medio del PNTIC y los programas Atenea, Mercurio, Mentor o el Nuevas tecnologías de la Información y de la Comunicación Aplicadas a la Educación⁸, para no perder el tren del nuevo milenio.

Hoy en día, cuando la Reforma Educativa en nuestro país está a punto de dejar de ser experimental y anticipatoria, para pasar a ser generalizada, y normalizada en todos los centros después de varios años de conflictos, enfrentamientos, críticas e indefiniciones por razones, económicas, religiosas o políticas, cuando estamos a doce meses del nuevo milenio, al observar el espacio cada vez mayor que ocupan las nuevas tecnologías y los medios de comunicación en nuestros hogares, en nuestras escuelas y, en definitiva, en nuestras vidas, que nos permiten asistir en vivo y en directo desde nuestras salas de estar a los ataques de misiles americanos a Irak o Yugoslavia, sin necesidad de ir al cine, parece necesario que desde la escuela nos planteemos en serio y de verdad como integrar los nuevos medios y las nuevas tecnologías en el aula.

Una vez que parece que hemos dejado atrás los programas “Atenea” y “Mercurio” que al menos han servido como ayuda económica extraordinaria para dotar de medios informáticos y audiovisuales a un buen número de centros escolares que de otra forma, con los presupuestos ordinarios de gastos de funcionamiento, nunca los hubieran conseguido, deberíamos plantearnos dar un paso más para lograr que los nuevos medios se integren de forma natural en la actividad docente, cosa que sólo habremos conseguido cuando los docentes en clase utilicemos la televisión, el vídeo y el ordenador con la misma sencillez que ahora utilizamos la pizarra.

El uso escolar de los nuevos medios no puede hacerse como forma de llenar una hora de clase sin más por que al profesor le duela la cabeza o la garganta y no puede o no le apetece organizar su trabajo de otra forma, los medios no pueden ser utilizados como forma de entretenir a los alumnos esos días en los que al final del trimestre o vísperas de vacaciones están más nerviosos y desmotivados. Los medios o se usan integrados en el currículo, en las programaciones curriculares de cada materia o es mejor no usarlos.

La aplicación de las nuevas tecnologías en el aula deben partir de la propia concepción que el docente tenga de su profesión, lo que supone que deben estar justificados por que parten como elemento didáctico intencionado para dar respuesta a alguno de los objetivos curriculares planteados en la programación, un profesional de la educación no improvisa su actividad, menos una aplicación informática o audiovisual que debe estar perfecta y previamente planificada, experimentada y preparada si queremos lograr con ella una eficacia didáctica y pedagógica superior a lo que es una clase de simple exposición verbal de un tema.

La tan traída y llevada autonomía pedagógica del profesorado propuesta por la LOGSE y la LOPEGCE ha llevado a que en los últimos años muchos profesionales de la

⁸ ORDEN de 7 de noviembre de 1989, B.O.E de 17-11-1989.

educación ante la imposibilidad de realizar con sus pobres medios sus proyectos docentes, hayan recurrido a los disquetes informáticos elaborados por diversas editoriales de manuales y textos escolares para realizar sus programaciones, perdiendo así la posibilidad de contextualizar y adecuar su actividad al medio y características de los alumnos, este sería un ejemplo del uso inadecuado de un medio informático, cuando lo adecuado sería que los materiales editoriales fueran reelaborados y adaptados por los profesores para el trabajo concreto con sus alumnos.

En un futuro próximo se hace imprescindible que los programadores informáticos y los pedagogos se pongan a trabajar juntos para colaborar en el diseño y elaboración de nuevo software educativo destinado a dar respuesta a lo que la escuela cada día demanda con mayor precisión. Un ejemplo de este trabajo colaborativo entre profesores de distintos Departamentos o Centros Universitarios lo han iniciado los componentes del grupo CHICO en la UCLM en el Campus de Ciudad Real.

Como señalabamos antes el primer elemento a transformar en la escuela del futuro es la actitud del profesorado ante los nuevos medios, actitud que tiene que ir acompañada de una nueva alfabetización audiovisual, informática y mediática, para que puedan asumir las nuevas funciones que la nueva era la sociedad de ellos demanda. En sugerencia de Gallego, D. Y Alonso, C.⁹:

- 1.- Favorecer el aprendizaje de los alumnos como principal objetivo.
- 2.- Utilizar los recursos psicológicos del aprendizaje.
- 3.- Estar predisposto a la innovación.
- 4.- Poseer una actitud positiva ante la integración de nuevos medios tecnológicos en el proceso de enseñanza-aprendizaje.
- 5.- Integrar los medios tecnológicos como un elemento más del diseño curricular.
- 6.- Aplicar los medios didácticamente.
- 7.- Aprovechar el valor de comunicación de los medios para favorecer la transmisión de la información.
- 8.- Conocer y utilizar los lenguajes y códigos semánticos (íconicos, cromáticos, verbales,).
- 9.- Adoptar una postura crítica, de análisis y de adaptación al contexto escolar, de los medios de comunicación.
- 10.- Valorar la tecnología por encima de la técnica.
- 11.- Poseer las destrezas técnicas necesarias.
- 12.- Diseñar y producir medios tecnológicos.
- 13.- Seleccionar y evaluar recursos tecnológicos.
- 14.- Organizar los medios.
- 15.- Investigar con medios e investigar sobre medios.

La suma y combinación de estos quince aspectos nos propone un nuevo estilo profesional de los docentes del próximo milenio. Será un docente que asuma un nuevo rol, ya que además de ser un conocedor de su materia, a de aprender a ser un experto gestor de información sobre la misma. Gento¹⁰ señalaba como funciones básicas del futuro nuevo maestro: *“el rol del maestro-educador, como auténtico líder pedagógico, implica asumir funciones que supongan una contribución a la utilización de conocimiento y de los recursos tecnológicos al servicio de intereses supremos que,*

⁹ GALLEGOS, D. J. y ALONSO, C.M. (1996): Integración Curricular de los Recursos Tecnológicos. Barcelona, Oikos-tau. Pp. 41-42.

¹⁰ GENTO, S. (1996): “El maestro ante la tecnología”, en Rev. Vela Mayor. Madrid. Anaya. N°. 9, pp. 73-79.

basados en el desarrollo de los valores, contribuyan al mejoramiento sostenible de los seres humanos y de los grupos sociales”.

El nuevo profesor tiene que actualizarse, estar al día si no quiere quedar desfasado, dado que, como señala Adell¹¹ “*Cualquier estudiante universitario, utilizando la Internet, puede conseguir información de la que su profesor tardará meses en disponer por los canales tradicionales*”.

Por otro lado, los nuevos medios y los nuevos canales ofrecen un magnífico panorama de insospechadas posibilidades metodológicas, didácticas, pedagógicas y educativas que les van a posibilitar nuevas perspectivas profesionales, actualización didáctica, comunicación con otros profesionales, acceso a medios documentales en cualquier parte del mundo, trabajo colaborativo, etc.

5. Reflexiones finales.

Si ya nadie discute que las nuevas tecnologías de la información y la comunicación están cambiando y transformando las relaciones entre los humanos de la aldea global en sus aspectos: sociales, laborales, económicos, culturales, familiares, etc. Si ya nadie discute que las nuevas tecnologías tienen que integrarse irremisiblemente en todos y cada uno de los espacios existenciales del ser humano, tanto de su vida íntima como social.

Los profesionales de la educación debemos plantearnos con urgencia cuales son las influencias futuras de estos medios en todos y cada uno de los espacios educativos en los que se desarrolla nueva actividad.

Las nuevas tecnologías están ya influyendo en el sistema educativo desde el momento que forman parte de los contenidos curriculares de todos los niveles educativos, oficialmente son materia de estudio y recurso didáctico.

Los docentes las estamos viendo venir, pero como a distancia, como si no fuera con nosotros, y, así, permanecemos como espectadores impasibles para ver desde la lejanía cuales son sus posibles futuras influencias.

Somos más o menos conscientes de que están aquí, que nos están invadiendo, que cada día más ocupan un espacio en nuestro lugar de trabajo, las sabemos poderosas, quizás les tenemos miedo por que las vemos como un nuevo Alien y no queremos ni nombrarlas por si acaso el monstruo crece y nos traga o nos echa de nuestra cómoda nave docente en la que estamos instalados desde hace tiempo. En este tema si podemos afirmar que el futuro fue ayer, que el mañana es hoy, que por mucha imaginación, sueños y cienciaficcción que le echemos nos quedaremos cortos.

El campo es inabarcable, pero no podemos permanecer de espaldas, tenemos que empezar a darles la cara, ponernos manos a la obra y aprender este nuevo alfabeto tecnológico y cuanto antes.

Los profesores tenemos que saber navegar por este nuevo mar intergaláctico tecnológico si no queremos perecer en sus recelosas aguas o caer en sus redes. Conozcamos sus nudos para no liarnos con sus redes

¹¹ ADELL, j. (1997): “Tendencias en educación en la sociedad de las tecnologías de la información”, en Edutec. Revista electrónica de Tecnología Educativa. nº. 7, p. 12.

BIBLIOGRAFÍA:

- ADELL, J. (1997): "Tendencias en educación en la sociedad de las tecnologías de la información", Edutec. Revista Electrónica de Tecnología Educativa, 7, 1010 líneas URL: <http://www.uib.es/depart/gte/revelec7.htm>.
- CABERO ALMENARA, J. (1996): "El ciberespacio: el no lugar como lugar educativo. En SALINAS, J. y otros (Coordres.): Redes de Comunicación, redes de aprendizaje. Actas del Congreso EDUTEC'95. Palma, Universidad de las Islas Baleares.
- CAMACHO PÉREZ, S. (1995): "Formación del profesorado y Nuevas Tecnologías", en RODRÍGUEZ DIEGUEZ, J.L. y SÁENZ BARRIO, O.: Tecnología Educativa. Nuevas Tecnologías aplicadas a la educación, Alcoy, Marfil., pp. 413-444.
- FERNANDEZ MUÑOZ, Ricardo (1998): "Nuevas Tecnologías, educación y sociedad", en SEVILLANO, Mª. Luisa: Nuevas tecnologías, medios de comunicación y educación, Madrid, CCS.
- .MARTÍNEZ SÁNCHEZ, FCO. (1996): "La enseñanza ante los nuevos canales de comunicación", en TEJEDOR, F.J. y Gª. VALCÁRCEL, A. (eds.): Perspectivas de las Nuevas Tecnologías en la Educación", Madrid, Narcea, pp. 101-119.
- MCLUHAN (1974): El aula sin muros. Ed. Cultura Popular. Barcelona.
- M.E.C. (1989): *Diseño Curricular Base de Educación Primaria*, Madrid.
- MENA MERCHÁN, B. Y MARCOS PORRAS, M. (1994): Nuevas Tecnologías para la enseñanza. Madrid. Ed. De la Torre.
- NEGROPONTE, N. (1995): *El mundo digital*, Barcelona, Ediciones B.
- ORTEGA CARRILLO, J.A. (1997): Comunicación visual y tecnología educativa, Granada, Grupo Editorial Universitario.
- PASCUAL SEVILLANO, Mª. A. (1998): "la nueva frontera educativa con nuevas tecnologías". En SEVILLANO, Mª. L.(coord): *Nuevas tecnologías, Medios de Comunicación y Educación. Formación inicial y permanente del profesorado*.Madrid, Editorial CCS.
- PÉREZ PÉREZ, R. (1998): "Nuevas Tecnologías y nuevos modelos de enseñanza". En SEVILLANO, Mª.L. (coord.): *Nuevas tecnologías, Medios de Comunicación y Educación. Formación Inicial Permanente del profesorado*. Madrid Ed. CCS.
- SALINAS, J. (1998): "Enseñanza flexible, aprendizaje abierto. Las redes herramientas para la formación", en CEBRIÁN, M. y otros (coords.): *Recursos tecnológicos para los procesos de enseñanza y aprendizaje*, Málaga, ICE-Servicio de Publicaciones de la Universidad de Málaga, pp. 54-64.
- SALINAS, J. (1995): Organización Escolar y Redes. En CABERO, J. y MARTÍNEZ, F. (Eds.): Nuevos Canales de Comunicación en la Enseñanza. Madrid, Centro de Estudios de la Fundación Ramón Areces, pp. 89-118.